

Sample Letter: Margaret Shortreed



Estimados familiares y amigos:

Confío en que cada uno de ustedes se encuentre bien. Quiero compartir que estoy buscando un donante en vida de riñón, ya que me diagnosticaron enfermedad renal en etapa 4 y, en marzo del 2020, me incluyeron en la lista de espera para un trasplante de riñón. El equipo de trasplantes dice que mi mejor opción es un donante en vida.

Después de una carrera defendiendo y trabajando con niños de alto riesgo (desde preescolar hasta la secundaria), esperaba con ilusión la dulce vida de la jubilación, jugando con nuestros nietos, viajando para ver a familiares y amigos, y haciendo algunos viajes de ensueño. Si bien enterarme de que tenía enfermedad renal en etapa 4 fue una enorme sorpresa, me alivió descubrir que no es hereditaria. Si bien una solución podría ser la diálisis, ver a mi hermana menor lidiar con los desafíos de la diálisis me ha inspirado a buscar un donante en vida de riñón antes de que la diálisis sea necesaria para mí.

George y yo participamos actualmente en un programa de Donate Life Northwest llamado Erase the Wait, donde estamos aprendiendo sobre el proceso de donar y recibir riñones. Los invitamos a unirse a nosotros y a ser creativos en la búsqueda de un donante en vida de riñón. Sabemos que cada uno aporta diferentes talentos a esta iniciativa. Algunas opciones a considerar:

1. Conviértete en donante en vida; explora qué implica ser donante en vida, incluyendo la donación por pares. Los siguientes sitios web son buenos lugares para empezar:
www.legacylivingkidneydonor.org
www.legacyhealth.org/livingdonor
<https://www.kidneyfund.org/kidney-disease/kidney-donation.html>
2. Obtengan más información sobre la experiencia de convertirse en donante en vida en este podcast: <https://www.vox.com/future-perfect/2018/10/15/17962134/future-perfect-podcast-kidney-donation>
3. Ayúdenos a generar ideas creativas para difundir la necesidad de un donante en vida de riñón. Como decía Wayne Gretzky: «Fallas todos los tiros a puerta que no intentas». Muchos donantes en vida de riñón afirman que nunca les pidieron un riñón directamente; simplemente se enteraron de una situación y quisieron ayudar. Quienes me conocen saben que uno de mis dichos favoritos mientras dirigía varias organizaciones de voluntarios era: «Nunca digas no por alguien más -podrían decir que sí».

Cuando supe que mis riñones estaban fallando, nunca dudé de que un trasplante de donante en vida era lo que quería. Espero su respuesta y le agradezco de antemano su ayuda para difundir la información.

Cúidese, Margaret.